

Como puede verse, no abandonó sus ideales políticos. Se integró en la Unión de Mujeres Antifascistas Españolas en México y siguió apoyando al sector negrinista del partido socialista español que igualmente se había exiliado. También participó con varios activistas en eventos para concienciar a la gente sobre la situación que había en la España franquista e intentó organizar la liberación de los detenidos en campos de concentración africanos. No obstante, pese a los esfuerzos, desde el exilio apenas se pudo hacer nada debido a la falta de recursos.

La expatriación le pasó factura, pues no fue fácil integrarse en la sociedad mexicana, pese al apoyo que recibió. A nivel personal, se sentía mal por haber abandonado su país y los

escasos recursos económicos con que contaba le dificultaron poder medrar adecuadamente. La falta de reconocimiento académico y profesional, junto con la ruptura de su matrimonio, la afectó mucho. Se casó en segundas nupcias con un excombatiente búlgaro de la Brigada Internacional, también exiliado.

Su ilusión de volver a ver una España democrática acabó desapareciendo. En 1963 aceptó volver puntualmente al país para ver a su madre, que morirá unos meses después estando ella ya de regreso en México.

Fallece el 9 de noviembre de 1966 en Cuernavaca, y fue enterrada en el Panteón Municipal.

Bibliografía

García Colmenares, C. (2010). Regina Lago: una psicóloga comprometida con la infancia durante la Guerra Civil Española. *Participación Educativa*, 14, 211-220.

García Colmenares, C. (2008). Las primeras psicólogas españolas becadas por la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. *Revistas de Historia de la Psicología*, 39(3/4), 69-76.

González Pérez, T. (2014). At the cutting edge of education: learning to teach and teaching to learn. *History of Education & Children's Literature*, 9(2), 291-310.

Ministerio de Cultura y Deporte, Gobierno de España. (s.f.) *Persona – Lago García, Regina (1898-1966)*. Recuperado de <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/128416>



Regina Lago García
(1898-1966)

Regina Lago García

Nació en Palencia, el 9 de julio de 1898, en el seno de una familia acomodada. Estudió Magisterio Elemental y Superior en la Escuela Normal de esa misma ciudad, obteniendo el título en 1915. Posteriormente se trasladó a Madrid para seguir su formación en la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio, sección de Ciencias. Se alojó en la Residencia de Señoritas, dirigida por María de Maeztu, que se encargaba de acoger a las mujeres estudiantes provenientes de fuera de la capital y que no tuvieran familia allí. Su desempeño académico en la citada Escuela la hizo meritoria del premio Pablo Pérez Seoane, que otorgaba el profesorado.

También en esta época conoció a su futuro marido, Juan Comas, y ambos se afiliarían a la rama de profesores de la UGT.

En 1924 tiene su primer contacto con la Psicología Experimental en un curso impartido por el doctor Ziehen en la Universidad Central de Madrid. Después obtendrá su primer trabajo como profesora de Matemáticas en la Escuela Normal de La Laguna, mudándose junto con Comas. El 30 de septiembre del 25 renuncia al puesto para coger el cargo de profesora de Física, Química e Historia Natural en el mismo centro, donde conocerá a María Sánchez Arbós y con quien tendrá en estos años vinculación tanto profesional como personal.

Formación postgrado e inicio profesional

Junto con Juan Comas, se marchó a Suiza para estudiar en el Instituto J. J. Rousseau, donde aprendería de autores como Boyet, Claparède y Piaget Psicología Experimental, Infantil y Psicometría. Al finalizar los nueve meses, pidió una prórroga de estudios que le fue concedida. Esto permitió que viajase por Europa para conocer otras corrientes psicopedagógicas. Visitó en Italia la “Casa dei Bambini”, fundada por María Montessori y que fue precursora de las mundialmente difundidas escuelas de párvulos. También estuvo en Francia viendo centros como “la Maison des Petits” y en diversas prácticas de laboratorio.

Regresará a Lugo en 1930 y al año siguiente publicará, junto con su ya marido Juan Comas, “Las Repúblicas Juveniles”, un texto donde plasma todo lo aprendido en Europa y analiza la importancia de la organización escolar para desarrollar la autonomía de los jóvenes dentro de los planteamientos que la Escuela Nueva ofrece.

El 16 de marzo del 32 se muda a Palencia como profesora de Ciencias Naturales, pero ocupa este cargo dos semanas escasas, ya que le surge la oportunidad de viajar a Segovia para enseñar en la Escuela Normal de allí Psicología, asignatura incluida en el Plan Profesional que la Segunda República acababa de aprobar. Permanecerá inmersa en esta ocupación hasta 1934, pero no de forma exclusiva.

Etapas profesional durante la Guerra Civil

En julio de 1936 es elegida como directora del Centro de Niñas Dificiles en Carabanchel. Casi al mismo tiempo, María de Maeztu dimite como directora de la Residencia de Señoritas y el Ministerio de Instrucción Pública coloca una comisión al frente que ella encabezará. En noviembre de ese año, el gobierno republicano se traslada a Valencia y ella

En su estancia en Tenerife se involucrará en numerosos aspectos de la vida académica. Por ejemplo, será presidenta de la Junta Examinadora de Maestros, asistirá a eventos como inauguraciones de cursos académicos y se encargará de la organización del Festival del Libro en 1926.

Ese mismo año solicitará, a la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, permiso para acudir al Instituto J. J. Rousseau, en Ginebra, para aumentar su formación en Psicología Experimental. No obstante, pese a que cumplía los requisitos de solicitud, ésta le fue rechazada.

Tres años después de llegar a La Laguna, el 1 de diciembre de 1927, dimite de su puesto y, como resultado de otro proceso de selección, se traslada a la Escuela de Formación del Profesorado en Lugo donde continuó su labor docente, esta vez, para enseñar Matemáticas. Desde allí se dedicará a publicar también varios artículos en la sección Femeninas del periódico “El Progreso de Lugo”.

Por segunda vez, solicitará a la Junta de Ampliación de Estudios el mismo permiso para viajar a Ginebra, y así conocer también el funcionamiento de las Escuelas Normales suizas. En esta ocasión, se le concede licencia para acudir nueve meses al país, pero sin ayuda económica.

Durante estos años, se hará miembro de la Agrupación de Mujeres Antifascistas, del Socorro Rojo Internacional y publicará con Comas “La práctica de las pruebas mentales y de instrucción”. En el 34 abandonará la enseñanza directa tras aprobar la oposición a Jefa de Sección de Materiales del Museo Pedagógico Nacional.

En sus años de profesora fue muy activa, participando en numerosos foros, debates, cursos y conferencias. Procuraba “enseñar a enseñar”, utilizando técnicas científicas y usando las nuevas metodologías que en Europa ya estaban más asentadas. Además su influencia no se limitaba exclusivamente al alumnado, sino que sus propios compañeros aprendían de ella.

Por otro lado, trabajaba por una enseñanza basada en valores democráticos y de derechos civiles. Defendía la libertad académica; el poder enseñar libremente y expresar opiniones sin que uno fuera a ser sofocado por doctrinas institucionales. Siempre apoyó a los maestros que fueron censurados por diversos gobiernos autocráticos. En 1931 se unió a la protesta junto con otros intelectuales españoles en defensa del libre pensamiento y la libertad académica frente a la imposición del juramento fascista que en Italia se estaba obligando a hacer a los profesores.

organiza el mismo cambio para la Residencia de Señoritas, que se instaló en Paiporta.

Ya en la zona de Levante, desde marzo hasta diciembre del 37 será Consejera Pedagógica del Consejo Nacional de la Infancia Evacuada y dirigirá la Sección de Organización del

Régimen Pedagógico de la Delegación Central de Colonias, que dependía de la Dirección General de Primera Enseñanza. En estos momentos de guerra tan complejos, su encargo particular es seguir con la formación del nuevo profesorado.

Los acontecimientos siguientes suceden de forma atropellada debido, lógicamente, al avance de la contienda. El 13 de septiembre de 1937 representará al Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad en el Comité Nacional del Socorro Rojo Internacional, celebrado en Valencia, donde informa de la situación de la evacuación infantil.

En diciembre se marcha junto con Comas a París para ejercer de Delegada Española de la Infancia Evacuada, oficina creada el agosto anterior. Desde aquí se ocupará de supervisar y colaborar en el traslado de menores a varios países que acogían a estos refugiados, como Bélgica, Noruega, México y Rusia. Ocupará este puesto hasta abril del 38 y, al mes siguiente, comenzará a trabajar en la recién inaugurada *Office International pour l’Enfance*, dirigida por Henry Wallon. Compaginará este puesto de atención a los menores con su desempeño en la Oficina de Propaganda de la República Española hasta febrero del 39 para ayudar en la evacuación de civiles desde la frontera de Junquera hasta Francia, última vez que pisaría España en mucho tiempo.

Durante estos años estuvo en los campamentos evaluando y entrevistando a las niñas y los niños evacuados. Redactó junto con Candelas Pascual Monje, responsable de la Sección del Régimen Administrativo de la Delegación de la Infancia Evacuada, una serie de orientaciones sobre cómo organizar las colonias. Dichas orientaciones serían posteriormente publicadas como ordenanzas por parte del Consejo Nacional. En este documento se destacaba la especial atención que debía prestarse por parte de los profesores a la personalidad de los niños y las niñas, recordando que las colonias no eran simplemente un lugar donde alimentar, sino que tenían que ser un “hogar infantil, en todos los sentidos de la palabra”.

Durante el tiempo que estuvo organizando las colonias, estudió el impacto emocional de la guerra a través de dibujos y pinturas que pedía que los infantes hicieran. Les solicitaba

Etapas profesional en el exilio

Al llegar a México se encontró con muchas dificultades para seguir con sus actividades académicas y profesionales. En varias ocasiones, la precariedad y el desinterés por su trabajo, unido al hecho de que era una mujer exiliada y que prácticamente nadie conocía su trabajo, suponía una traba importante.

El 18 de diciembre del 39 obtuvo su primer puesto como profesora de Psicología y Psicotécnica en la Escuela Normal de Pachuca, ocupación que desempeñaría hasta 1955. También pudo trabajar enseñando Psicología General en la Escuela Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México. Además recibió una ayuda otorgada por el Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles.

Estuvo colaborando en varias universidades y colegios dedicados a la formación de docentes, pero apenas obtuvo un reconocimiento proporcional al esfuerzo y desempeño realizado.

que plasmaran tres momentos distintos: la vida antes de la guerra, durante la guerra y cómo imaginaban que sería una vez acabada. Analizó 1872 dibujos teniendo en cuenta la etapa, edad y sexo de los pequeños autores, seleccionando finalmente 624 de aquellos que se encontraban entre los 6 y los 14 años. Observó en las narrativas de estos testimonios que la vida en estos campamentos amortiguaba en cierta medida el impacto de la guerra y que, en ocasiones, las escenas traumáticas se mezclaban con recuerdos del pasado. También concluyó que los más pequeños no acababan de diferenciar bien el antes y el durante de la guerra, dibujando bombas y aviones en ambas épocas. Los más mayores, por su parte, siempre dibujaban el futuro como una vuelta a la situación anterior al conflicto bélico.

Otro punto destacable de su investigación fue que los niños, al ser preguntados sobre la situación previa, dibujaban recuerdos familiares, de la escuela o los deportes, mientras que las niñas se centraban en la tranquilidad, el ocio y la abundancia de alimentos. La fase de guerra solía ser pintada por ellos con escenas de mucha crudeza y por ellas con largas colas en tiendas de víveres, evacuaciones o muertos. Por último, sobre el futuro, ellos simbolizaban ideas abstractas como la paz y la victoria, mientras que ellas retornaban a la tranquilidad anterior. También destacaba que, a partir de los 13 años, las aspiraciones intelectuales de las niñas solían igualar e incluso superar a las de los niños.

El reflejo del sufrimiento, la conmoción y la desolación quedó impreso en aquellos dibujos, que fueron expuestos en marzo de 1939 en el Museo Pedagógico Nacional de París, contando con el apoyo de algunos ilustres del momento como era el profesor Bataillón, de la Sorbona; Flayol, secretaria de la Educación Nueva Francesa; Pablo Picasso, artista español; y el propio Henry Wallon.

El 22 de septiembre de 1939, ella y su marido viajaron a Holanda y, en Rotterdam, cogieron un barco a Nueva York. Desde allí se dirigieron a México, donde desembarcaron el 16 de octubre en el puerto de Veracruz como exiliados españoles.

Sigue siendo responsable de la *Office International pour l’Enfance*, por lo que, en febrero de 1940, será la encargada de informar en la Conferencia Panamericana de Ayuda a los Refugiados españoles del destino de 70000 menores evacuados. Ese mismo año, en agosto, publicará “La guerra a través de los dibujos infantiles”, basado en los resultados de los dibujos que había obtenido de los infantes evacuados durante la Guerra Civil, el primer estudio de este tipo. También publica “Cómo se mide la inteligencia infantil”, pero no logra terminar “Psicotécnica Pedagógica”, un libro que pretendía tener cinco capítulos pero de los que solamente pudo escribir los dos primeros.

En 1942 reorganizará desde México la Federación de Trabajadores de la Enseñanza, siendo ella participante en la Comisión Ejecutiva. Además creó y dirigió en el 44 la Comisión de Ayuda al Magisterio Republicano Español, que pretendía asistir a los docentes que se habían quedado en España.